



Diálogo

Volume 17 | Number 1

Article 21

2014

Mujeres, arte y literatura: Una charla con Elena Poniatowska

María del Carmen Vera López
Western University, Ontario, Canadá

Jimena Zambrano
Western University, Ontario, Canadá

Elena Poniatowska

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/dialogo>



Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#)

Recommended Citation

del Carmen Vera López, María; Zambrano, Jimena; and Poniatowska, Elena (2014) "Mujeres, arte y literatura: Una charla con Elena Poniatowska," *Diálogo*: Vol. 17 : No. 1 , Article 21.
Available at: <https://via.library.depaul.edu/dialogo/vol17/iss1/21>

This Interview is brought to you for free and open access by the Center for Latino Research at Via Sapiientiae. It has been accepted for inclusion in Diálogo by an authorized editor of Via Sapiientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Mujeres, arte y literatura: Una charla con Elena Poniatowska

MARÍA DEL CARMEN VERA LÓPEZ Y JIMENA ZAMBRANO
WESTERN UNIVERSITY, ONTARIO, CANADÁ

Para Alena Robin, por su paciencia, guía y perseverancia en este trabajo

INTRODUCCIÓN

En el transcurso del invierno canadiense del 2013, estudiamos varios ejemplos de la obra de Elena Poniatowska en un curso de posgrado, impartido en español, de título “Elena Poniatowska and Post-Revolution Mexican Art.” Buscaba abrir un diálogo entre ciertos textos de la autora y el arte mexicano nacido después de la Revolución Mexicana. Las obras leídas fueron: *Querido Diego, te abraza Quiela* (1978); *Tinísima* (1992); *Las siete cabritas* (2001); y *Leonora* (2011).

Abordamos diversas obras de arte y sus autores a partir de la mención que se hace en las novelas de Poniatowska. Por ejemplo, en *Querido Diego* conocimos la obra de Angelina Beloff y Diego Rivera (Etapá: París, 1910-1920); en *Tinísima*, las fotografías de Tina Modotti y Edward Weston (década 1920); en *Las siete cabritas*, la obra de las pintoras Frida Kahlo, Nahui Olin, María Izquierdo y Lola Álvarez Bravo (además de sus respectivas parejas: Rufino Tamayo y Manuel Álvarez Bravo); en *Leonora*, la obra de Leonora Carrington, Max Ernst, Pablo Picasso, Salvador Dalí, Remedios Varo y Kati Horna. Es importante mencionar que las obras de arte se estudiaron en su contexto histórico y propuesta estética. De esa forma, hicimos un breve recorrido por los años posteriores a la Revolución Mexicana, la Guerra Civil Española (1936-39, la llegada de refugiados republicanos a México), el impacto del socialismo europeo en México a principios del siglo XX, y la llegada a México de refugiados de la Guerra Civil Española y de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, investigamos momentos históricos, movimientos artísticos, obras y artistas comentados en esos textos de Elena Poniatowska.

Durante el curso también visitamos la exhibición *Frida & Diego: Passion, Politics & Painting* que se llevó a cabo en la Art Gallery of Ontario.¹ La exposición estaba organizada a partir de tres colecciones mexicanas, provenientes del Museo Dolores Olmedo, Colección Gelman y Galería Arvil. Esta exhibición nos brindó la oportunidad de ver casi una cuarta parte de toda la obra de Frida Kahlo y una variedad de estilos de la pintura de Diego Rivera, desde

su pintura cubista temprana hasta sus estudios para los murales, sus retratos y paisajes posteriores a los murales. Las fotografías de Nickolas Murray, Lola Álvarez Bravo, y Bernard Silberstein, entre otros, ayudaron a contar la historia de una de las parejas mexicanas más comentadas de la época contemporánea.

El conjunto de textos elegidos por la Profesora Robin tienen varios rasgos en común; uno de ellos es que sus personajes principales son artistas mujeres, por lo tanto, todos abordan el tema del arte desde la perspectiva y circunstancias de ellas. Tienen lugar dentro del denominado “Renacimiento Mexicano”, caracterizado por la concientización de lo “mexicano.” Fue un momento cultural efervescente que a su vez atrajo a México varios extranjeros que participaron también en ese movimiento.

Los escritos de Poniatowska retratan particularmente a las siguientes artistas: Angelina Beloff (1879-1969), Tina Modotti (1896-1942), Nahui Olin (1893-1978), María Izquierdo (1902-1955), Frida Kahlo (1907-1954) y Leonora Carrington (1917-2011). No obstante, a través de estos relatos artístico-culturales, históricos y personales de sus vidas se abre un rico panorama de muchos otros artistas, tanto nacionales como extranjeros.

En este trabajo buscamos vincular principalmente dos disciplinas: el arte visual, y la literatura a través de la producción textual de Elena Poniatowska. El cruce de esas disciplinas nos permitió plantear preguntas en torno a diversos temas que se desprenden de sus narraciones y que organizamos en cinco secciones: el proceso creativo de Elena Poniatowska, las mujeres como personajes en sus relatos, la recreación del ambiente histórico-político en sus obras, las artistas mexicanas como modelo de la nueva mujer, y la transformación del arte por medio de técnicas modernas.

Al concluir el semestre académico, llegó por fin el día del encuentro con la escritora, durante una calurosa tarde de mayo en la Ciudad de México (22 de mayo, 2013). Aceptó Elena Poniatowska recibirnos en su casa, rodeada de libros, en un ambiente colorido de plantas y flores, luz y decoraciones mexicanas.

EL PROCESO CREATIVO DE ELENA PONIATOWSKA: O, CÓMO IR ARMANDO UNA PIÑATA

Entrevistadores²: Raúl Manuel López Bajonero, Alena Robin y Jimena Zambrano (RMLB/AR/JZ): ¿Cómo es el proceso creativo de Elena Poniatowska al hilar ficción y realidad en sus novelas?

Elena Poniatowska (EP): Bueno, no hay que olvidar que yo, ante todo, soy periodista. Entonces, a lo largo de los años he hecho muchísimas entrevistas. Por cierto, se han publicado en varios tomos que se llaman *Todo México*,³ y ahora se van a volver a reunir en otros tomos para otra editorial porque la editorial en la que publiqué primero se acabó, se murió la editorial. Entonces, realmente tiene mucho que ver con el periodismo porque lo que yo he hecho en periodismo muchas veces ha sido lo que se llaman "perfiles", en inglés le dicen *profiles*, que es no sólo hacer las preguntas para sacar noticias, sino que describo cómo es la casa, si el entrevistado está casado, cómo es su mujer, cómo es su perro, cómo es su gato, todo lo que está sucediendo o cómo pide el café o cómo no le dan café o lo que sea; eso ya arma una entrevista. En general, sí trato de saber lo más posible sobre la persona con quien voy a hablar. Así, cuando se trata de la literatura, también para mí es más fácil recrear la época, en general leo muchísimo al escribir. Entonces, así voy escribiendo, lo voy armando, como dicen, haga de cuenta como una piñata: primero está la olla, verdad, que es de barro y entonces le voy poniendo papelitos de colores con engrudo todo el tiempo.

* * * * *

En algún lugar de la casa un ruido imprevisto se escucha y se abre la puerta. Elena Poniatowska con una sonrisa nos dice -¡Es que aquí hay fantasmas!- Entra Shadow, un perro labrador acostumbrado a las visitas. Nuevamente Poniatowska exclama: -¡uy no!, ¡Martina!, No, Shadow, salte o siéntate aquí. No, es que si está Shadow y estamos doscientas personas aquí es como para volverse loco-.

Después de que Shadow es conducido como una sombra hacia fuera, Elena Poniatowska continúa hablando sobre su proceso creativo y por qué elige a las mujeres como tema central en su narrativa.

* * * * *

EP: Con las mujeres en México ... Las mujeres aquí son muy ninguneadas, muy hechas a un lado, muy olvidadas, son las grandes olvidadas de la historia. Aunque claro, hay íconos de los que se habla mucho, la primera, antes que Sor Juana Inés de la Cruz y antes que la Virgen de Guadalupe, es Frida Kahlo, ya ustedes lo saben. Todo gira en torno a Frida Kahlo, lo que ella dijo, sus cartas, su pintura, sus amores y, sobre todo, su terrible enfermedad, el accidente en el que casi pierde la vida y que le rompió toda la columna vertebral.

RMLB/AR/JZ: Según entendemos, su trabajo es una mezcla de realidad y ficción en el caso de las novelas, en cuanto al periodismo, ¿considera que está proponiendo una nueva forma de escribir historias?

EP: No, yo creo que las entrevistas ya han sido consignadas, estudiadas y antologadas, muchas de ellas porque dan una imagen de personajes principales de México. Por ejemplo, María Félix, Diego Rivera o incluso de muchos extranjeros que han venido a México como el músico Arturo Rubinstein o el novelista francés François Mauriac, él nunca vino a México pero yo lo entrevisté en París, o Luis Buñuel. Más bien se trata de dar una imagen de la gente que trabaja y sobre todo que hace una obra creativa en un país.

RMLB/AR/JZ: ¿Para Elena Poniatowska, la escritora, existe una conexión importante entre los momentos de crisis y la creatividad de los artistas?

EP: Yo creo que sí, yo creo que tiene mucho que ver la insatisfacción personal, el hecho de intentar encontrarle un sentido a la vida. En mi caso, ahora yo soy una mujer que ... (y se pregunta a sí misma) ¿ayer? Sí, o antier, cumplí ochenta y un años, entonces ya no puedo hacer nada más de lo que he hecho hasta ahora (y con una sonrisa que no la abandona en toda la entrevista, continúa): ni modo que me vuelva bailarina ahorita, de la nada, o gimnasta. Entonces, lo que tengo que hacer es, pues lo que he hecho desde 1953 que me inicié en el periodismo, desde entonces estoy escribiendo y tratando sobre todo de documentar a mi país.

* * * * *

Una rápida evocación a sus sesenta años como periodista le traen a Elena Poniatowska los recuerdos precisos para seguir charlando sobre sus inicios en el periodismo.

* * * * *

EP: Recuerdo que una vez, cuando yo tenía como catorce o quince años, me enseñaron en el mapa de México muchos sitios desconocidos que estaban pintados, creo que de amarillo; muchos lugares a los que nadie había ido, zonas sin explorar. Entonces me llamó mucho la atención porque en Francia cada pedacito está exploradísimo, bueno Francia porque allí nací, pero también Japón: En Japón saben hasta donde crece el último pastito, y como tienen tan poquito espacio, incluso casi siembran arroz en los rieles del tren que va pasando, tú ves el arroz ahí pegado que es muy conmovedor.

Entonces dije: bueno, pues lo que hay que hacer es documentar este país, descubrir o hablar de lo que nunca se había hablado y entrevistar a la mayor cantidad de mexicanos posibles. Primero, entrevisté a todos los famosos, después ya entrevisté a la gente de la calle, porque cuando me inicié no se podía hablar ni de la pobreza, ni de nada en México, salvo los crímenes o la página roja; eso sí, había una gran sección en los periódicos; pero de lo que sucedía, de la pobreza, de las cosas que a mí me importaban y me llegaban, de eso no se hablaba. Poco a poco empecé a poder escribir sobre eso, sobre todo porque hice un libro con un grabador mexicano muy reconocido, que ya murió, se llamaba Alberto Beltrán, y con él hice un libro⁴ sobre los paseos dominicales de los mexicanos más pobres, los que a veces ni siquiera podían hacer otra cosa sino irse a sentar a la mitad de una calle a ver pasar los automóviles y eso fue lo que empecé a escribir y de allí empecé a ver cómo maltrataban a la gente, cómo había injusticias, cómo unos tenían mucho y otros no tenían nada.

México es un país muy racista, en contra de sí mismo porque todo el mundo es moreno, pero discriminan a los más morenos. Entonces todo eso fue una lección muy valiosa para seguir escribiendo, y luego para preocuparme por todos los problemas, no todos, pero una gran cantidad de problemas sociales.

* * * * *

Ese México profundamente desigual que Elena Poniatowska intenta revelar en su trabajo periodístico y literario nos lleva a pensar que la Historia también comete injusticias y las excluidas han sido las mujeres. Decidimos abordar la reivindicación que hace de ellas al elegir principalmente personajes femeninos para sus novelas.

* * * * *

ENTRE LA FICCIÓN Y LA REALIDAD: PERFIL DE LOS PERSONAJES FEMENINOS

RMLB/AR/JZ: ¿Cómo percibió a Angelina Beloff en su relación con Diego Rivera? ¿Por qué hizo de ella el personaje principal de una novela?

EP: Bueno, yo no la conocí, pero hay un libro que leí, de Bertram Wolfe. Allí aparece al final de la novela y se llama *La fabulosa vida de Diego Rivera*.⁵ Se publicó en inglés pero luego se tradujo al español. Bertram y Ella Wolfe eran miembros del partido comunista de Estados Unidos, vinieron a México y él hizo la biografía de Diego. A mí me llamó muchísimo la atención esa mujer que le había dado al único hijo que tuvo Diego Rivera, un niño que se llamaba Diego María Rivera, que se murió de meningitis en la primera Guerra Mundial.

Entonces yo quise hacer las cartas que pensé que Angelina Beloff o Angelina Bielova, que era una rusa blanca que había salido de Rusia, le podría haber escrito a Diego Rivera. Además, ella creyó que Diego Rivera la estaba esperando en México ... (Con tono sarcástico continúa) Diego Rivera sí la estaba esperando, pero ya se había casado con otra, entonces eso fue lo que me conmovió que ella siguiera escribiéndole cuando él ya no tenía el menor interés.

RMLB/AR/JZ: Existe la anécdota de que Beloff y Rivera se encontraron en Bellas Artes cuando ella vino a México, sin embargo, aunque él pasó a su lado, no se volvieron a dirigir jamás la palabra. Esto pudo haber sido un golpe muy fuerte para una mujer sensible como Angelina Beloff ... ¿Cree que este hecho pudo haber cambiado el curso de su propia creación? ¿Le parece que en una relación entre dos artistas, el trabajo de las mujeres es menospreciado?

EP: Bueno yo creo que Angelina Beloff ya dibujaba, ya estaba en un taller de pintura antes de conocer a Diego Rivera. Lo conoció porque se movía en el mismo medio de artistas y porque tenían el amigo común que era un francés crítico de arte, que se llamaba Élie Faure, quien le ayudó mucho después a Angelina Beloff, incluso le ayudó para que ella pudiera venir a México, pero yo creo que ella ya era una creadora antes de Diego Rivera, claro no de la talla de Diego Rivera.

Luego las mujeres siempre tienen tendencia a hacerse a un lado, a no sentirse tan importantes y hay muchas

mujeres que fueron finalmente sacrificadas, por ejemplo Camille Claudel que era la hermana de Paul Claudel, el poeta. Ella vivió con Rodin y era una escultora magnífica pero al único que se recuerda y del que se habla es a Rodin. Ella acabó loca en un manicomio, aunque hay piezas de ella de escultura en mármol que son absolutamente notables. Lo mismo, por ejemplo, el pintor francés Renoir que pintaba muchas flores, como éstas que ahorita se están secando (señala hacia un florero cercano a nosotras), su mujer resultó también muy notable. Y así era, y así es ...

RMLB/AR/JZ: Sin embargo, hay mujeres a las que los años les dan su brillo propio, como el caso de Frida Kahlo. Ella conserva su individualidad, inclusive en la recreación que hace en las *Siete cabritas*. ¿Por qué decidió narrar y estructurar la historia de Frida Kahlo, de una manera diferente a las otras narraciones de artistas?

EP: Bueno, pensé hacerla hablar en primera persona, porque Frida Kahlo en sus diarios también habla mucho en primera persona. Pero realmente fue por una razón espontánea, es que yo siempre hago las cosas como me salen, por impulso, entonces fue un impulso y así lo hice. Además porque sobre Frida Kahlo hay muchísimo material, ya se han escrito miles de páginas y sobre las otras, a veces ni una sola.

RMLB/AR/JZ: Otra mujer excepcional fue Leonora Carrington. Cuando leímos *Leonora* nos pareció que había muchos elementos surrealistas en la novela. ¿Usted la considera una novela surrealista?

EP: Bueno, ella era una mujer que tenía un mundo interior que les atrajo muchísimo a los surrealistas. Sobre todo a Max Ernst, que fue su primer amante, le llevaba a ella 20 años y fue su maestro también. Al lado de él, terminó sobre todo los *Horses of Lord Candlestick*, cuando ellos se fueron a vivir a esa casa en el campo de Saint-Martin-d'Ardèche, en Francia. Aunque ella ya había pintado uno o dos cuadros de caballos o el de la hiena, en el que ella está hablando con una hiena.

Yo creo que ella tenía el mundo de su niñez que era un mundo irlandés. Ella pensaba que debajo de la tierra, ahorita donde estamos, hay muchos seres pequeñísimos que nos están escuchando y que son nuestros amigos, no nuestros enemigos. Bueno, a mí me da mucha tristeza que haya tanto concreto sobre la tierra porque es más

fácil que estén en el jardín, que allí nos estén oyendo. Entonces ella tenía ese mundo, que claro, casaba muy bien con el surrealismo y luego André Breton, que era un francés, yo creo un poco autoritario, pues decidió que ella era surrealista.

RMLB/AR/JZ: De esta novela, nos llamó mucho la atención el personaje de Pepita que aparece al final. ¿Cuál es la función de ese personaje?

EP: ¡Aah! Eso es un invento (esboza una sonrisa cómplice). Bueno, yo pensé que Leonora en esa época estaba sola. Entonces dije: ¡Ay! Le voy a meter aquí una especie de hippie y llegó esta Pepita que la acompaña al súper y que le empieza a llevar aquí y allá. La loca la saca un poco de sus cabaes. Puede ser la nueva Leonora, esta Pepita, no sabemos si ella será más tarde una gran pintora, pero sí sabemos que ella puede ser su alter ego, la nueva Leonora. Entonces la inventé así, para terminar la novela.

RMLB/AR/JZ: Nos gustó el personaje, discutimos sobre ella, si era un elemento surrealista, si era una alucinación o si era posiblemente una transformación de Leonora joven en un mundo más actual.

EP: ¡Ah! ¿Pepita les gustó? Pues sí, eso era más bien. Pero a Leonora no le gustaban, por ejemplo, las instalaciones y ese tipo de cosas. Así de que se tirara una bacinica en un rincón y se dijera: "Mira, ahí está el arte" o un niño sentado en una banquita todo solito y diciendo: "Éste es arte." A ella no le gustaba eso nada, decía que estaba de la patada. Pero bueno, es que ella era una casi miniaturista, ella pintaba cada figura muy bonita, muy bien, y la repetía, en eso se parece a Frida Kahlo, porque Frida Kahlo pintaba hasta los bigotitos de ella misma y los de sus changos, se puede ver cada pelito.

RMLB/AR/JZ: ¿Con qué personaje de sus novelas se ha identificado más?

EP: Con Jesusa Palancares de *Hasta no verte Jesús mío*.⁶ La admiré desde el primer día porque era una mujer que nunca le pidió nada a nadie y ¡de una inteligencia! Absolutamente sin saber leer y escribir. Era muy inteligente, una vez la encontré sentada en un banquito, la estaban alfabetizando por radio y estaba haciendo todo al revés, la eme como doble u, todo así. Yo le dije- Ay,

Jesusa, pero ¿para qué está usted haciendo esto, a estas alturas?- Me dice: “porque me quiero morir sabiendo leer y escribir.” Entonces, era un ser humano excepcional. Cada vez que estoy fregada, que yo me las arreglo para estarlo seguido, pienso en ella. Es un personaje al que amo muchísimo, también amo bastante a Leonora Carrington pero ella era muchísimo más conflictiva y muy complicada.

Con quien yo no me puedo nada identificar, bueno sí me puedo identificar pero tengo menos con ella, es con Tina Modotti. Mi mamá la odiaba, decía en francés, “Tu vas encore écrire sur cette communiste!” Y le dediqué la novela. Yo creo que no le gustó nada, nada, pobrecita. Es que mi mamá por ella se la hubiera vivido aquí adentro en la Iglesia (Poniatowska señala hacia la pequeña iglesia que está frente a su casa) se hubiera llevado su cama ahí.

AZOTEAS, MAGIA Y SENSUALIDAD: EL AMBIENTE EN SUS NOVELAS

* * * * *

“Tina regresaba deprimida, con la necesidad de Julio, el hormigueo en su vientre, el deseo de que la estrechara por la cintura, la mano de él sobre su muslo, sí, ella era su mujer, la de él, su compañera.” (Poniatowska, *Tinísima*, 39)

* * * * *

RMLB/AR/JZ: Tanto en *Tinísima* como en *Leonora* hay momentos de gran sensualidad, eso está en la parte de ficción porque no está realmente documentado, eso nos llamó mucho la atención, ¿Por qué sintió la necesidad de incluir tanta sensualidad?

EP: Bueno, en el caso de *Tinísima*, Tina Modotti fue una de las primeras mujeres que se retrató desnuda en México, causó gran escándalo porque no había fotos. Había fotos de títeres de unas gorditas maravillosas pero parecía que les ponían una media encima, era la primera vez que se veía el vello púbico y el vello púbico de Tina era como una selva muy frondosa y muy sensual, ¿no? Entonces yo pensé cómo no destacar algo que fue tan importante. Eso escandalizó muchísimo. Ella se retrató en un edificio que está aquí en la avenida Veracruz que tiene forma de barco, entonces ella podía estar como en la proa de un barco, recibiendo a todo el mar o viendo el mar. Y allí la retrató Edward Weston y sí, a Diego Rivera

naturalmente le fascinaron esas fotos, pero a Lupe Marín, la esposa de Diego Rivera, le chocaron; no la bajaba de italiana cochina, apestosa, greñuda, no sé qué tanto.

* * * * *

“Su intimidad es felina, ama a Leonora como gato, conoce cada milímetro de su cuerpo, la araña, la lame, diferencian sus olores, el del cabello, el de la piel, el del paladar, el de la lengua, el de las lágrimas.” (Poniatowska, *Leonora*, 138)

* * * * *

RMLB/AR/JZ: ¿Y Leonora?

EP: Leonora, bueno no creo que sea tan sensual. No recuerdo yo a la novela tan sensual, pero como todas las mujeres, yo creo que lo mejor que nos puede suceder es enamorarnos. O no sé si a ustedes les parezca ser monjas, pero yo creo que ser monja me parece lo más inútil sobre la tierra.

* * * * *

“Qué azoteas las mexicanas, eran las sábanas de la ciudad, blanqueaban la luz, la humedecían. ¿Qué había en los techos californianos? nunca le interesó saberlo.” (Poniatowska, *Tinísima*, 140)

* * * * *

RMLB/AR/JZ: Para usted la azotea es un ambiente que está presente en *Tinísima* y *Leonora*. Nos causó curiosidad el tratamiento que les da a las azoteas, ¿Cuál es su percepción de las azoteas en la Ciudad de México?

EP: Bueno, para mí fueron importantes porque era el mundo de las muchachas. Allí estaban arriba los cuartos de servicio y era la libertad de las muchachas. Muchas de ellas acostumbraban bañarse en los tinacos antes de que los patrones se bañaran, de suerte que el agua que le llegaba a los patrones quién sabe cómo estaría. Luego, se lavaban el pelo con una hierbita que a mí siempre me llamó mucho la atención; no hacía tanta espuma, pero cuando se peinaban sonaba como música, como un violín, y era muy bonito verlas. Además, los domingos en su día de salida, ellas se desataban el pelo y salían con toda la libertad de su pelo negro, así sobre los hombros, quizás era su única libertad, pero ninguna salía de trenzas; las trenzas eran para la semana, y eso a mí siempre me gustó

mucho, me llamó la atención. Era el reino de las sirvientas, además allí caían cosas del cielo: semillas y las semillas suelen florecer en las azoteas, salen matitas, salen cosas muy padres sobre todo en época de lluvias.

RMLB/AR/JZ: ¿Usted cree que las azoteas siguen siendo lo mismo?

EP: No, han cambiado. Porque además ya hay muchísimo menos muchachas en el servicio. Ahora las muchachas que vienen de provincia trabajan en fábricas. Aunque les va más mal porque tienen que pagar su cuarto, tienen que pagar su comida, en fin ... Pero trabajan en fábrica. Así no están al antojo de una patrona que puede ser buena o puede ser mala. Las hay buenas y las hay malas.

ARTE Y MUJERES EN MÉXICO: LA NUEVA MUJER

* * * * *

“Ésta que ves, mirándose al espejo, reflejada siempre en el otro, en la tela, en el vidrio de la ventana por donde salgo imaginariamente a la calle, ésta que ves fumando, ésta que sale de la tela y te mira fijamente soy yo.” (Poniatowska, *Las siete cabritas*, 11)

* * * * *

RMLB/AR/JZ: ¿Por qué decidió escribir sobre las mujeres artistas en México?

EP: Porque las mujeres están muy olvidadas y muy expuestas. Cada vez que una mujer en México se sale del huacal, la critican, la atacan. Así le pasó a la mujer de Diego Rivera, Lupe Marín, así le pasó a Guadalupe Amor, así le ha pasado a muchísimas mujeres. Siempre se dice que [son] mujeres ensoñadoras, mujeres que no se conforman con la casa.

La mujer en México debe estar como la escopeta, dice el chiste, “cargada y en un rincón.” Eran mujeres que eran bastante rechazadas. Ahora se habla mucho de ellas, son muy aceptadas, pero antes ... por ejemplo, Nahui Olin murió sola en la locura absoluta, comía en las cocinas económicas cercanas a Bellas Artes. La seguían un montón de gatos, por allá por la Alameda, así que a todas les fue negro, a todas les fue muy mal. Luego la celebridad es un veneno espantoso también, ¿no? Porque te aísla, ya no puedes salir si no está tu chofer, tu coche, no puedes levantarte si no le hablas a la muchacha que te

traiga el desayuno y te venga a rascar la panza, la espalda o lo que sea. O el amante, bueno si es que hay amante.

RMLB/AR/JZ: ¿A quiénes de estas mujeres sobre las que escribe en las novelas ha conocido?

EP: Bueno, a Pita Amor la conocí bastante. Porque Amor es mi segundo apellido, pero ella no me quería. Pero sí quería mucho a mi mamá, a mi mamá la perseguía. Conocí a Lupe Marín, pero no aparece en el libro porque quiero hacer una novela sobre ella. A Frida Kahlo nunca la vi porque estaba proscrita en mi casa porque Diego Rivera pintó desnuda a mi tía, Pita Amor. Y luego, ¿a quién más? De las que salen ahí ... A María Izquierdo sí la vi pero en circunstancias muy dolorosas, a ella le dio un *stroke*, un ataque al corazón, se quedó paralítica. Entonces la vi que pintaba, la pobrecita, sosteniendo su brazo derecho con su mano izquierda, así puras pinceladitas. Y al final dicen que su marido que era medio deshonesto, pintaba sus cuadros. Conocí a Elena Garro, la primera esposa de Octavio Paz, a ella sí la conocí bien. Fue una escritora, fue un personaje, una partícula revoltosa. Lo que ella tocaba se volvía como una fogata, incendiaria era esa mujer.

RMLB/AR/JZ: ¿Y sobre Lola Álvarez Bravo ¿Qué nos puede platicar?

EP: A ella yo la entrevisté. Era una mujer muy aventada, buenísima fotógrafa, muy libre. Se iba a bailar todas las noches con Juan Soriano, nada más le chiflaba debajo de su ventana y ella bajaba ya. Yo creo que se dormía vestida porque se iban muy de noche. Era una extraordinaria fotógrafa, platicaba como platican las tapatías, muy sabroso. Yo le hice muchas entrevistas ... Ella es un ejemplo de la mujer nueva en México, ella, María Izquierdo, que no podía hacer gran cosa por su parálisis y luego con un marido horripilante que le salió, también en cierta manera María Félix era distinta porque no se dejaba, era inteligente en sus entrevistas, era inteligente para responder, tenía sentido lo que ella decía.

RMLB/AR/JZ: ¿En su opinión, cuál es la participación de las mujeres en el movimiento artístico de los años veinte en México?

EP: Es muy importante. Pero ustedes saben que se hizo una enorme exposición de mujeres en el *National Museum*

of Mexican Art de Chicago que la reunió una gran curadora mexicana, ahora norteamericana. Ella consiguió obras que nunca se habían conseguido antes en México de grandes grabadoras, [como las] de Fanny Rabel. Yo les tendría que enseñar porque a mí me deslumbró esa exposición.

RMLB/AR/JZ: ¿Cree que la participación de la mujer en la cultura actual mexicana es determinante?

EP: No, México es sumamente inferior a su pasado. En todos los campos. Antes había gente muy extraordinaria, ahora todo se ha diluido.

RMLB/AR/JZ: ¿Por qué?

EP: Pues, yo creo que por la televisión, por la vanidad, ha disminuido mucho la creatividad, los medios electrónicos. Todo el mundo, todas las chavitas que salen de las universidades, lo primero que quieren es hablar en la tele, estar en la tele. No quieren desarrollar lo que tienen adentro, incluso si tienen algo maravilloso, lo asfixian con tal de que las maquillen y les hagan crepé. Bueno, ahora ya no se usa el crepé, antes se hacía crepé, dentro del crepé había el amante porque era enorme. Ahora todo el mundo corre a la tele y todo el mundo dice lo que te dicen que tienes que decir.

RMLB/AR/JZ: ¿Qué factores piensa que han modificado el rol del artista en la sociedad mexicana actualmente?

EP: Obviamente los medios electrónicos sí modifican las cosas. Ahorita tendríamos que buscar quiénes son las nuevas mujeres pintoras, ahora se hacen instalaciones. La verdad, a mí me resulta difícil entenderlas, quizá porque tengo el peso de Leonora Carrington que le chocaban. Ella veía, por ejemplo, una pintora [que] puso un campo lleno de toronjas y eso era la instalación y a ella no le gustaba ver eso. Pero bueno, vamos a ver qué sucede ... Hay una pintora que se llama Margulis que es interesante, hay otras, hay varias, pero yo no las he seguido mucho así que soy mala para responderle. Y [de] las escritoras, también hay buenas.

RMLB/AR/JZ: ¿A quién admira más usted de las escritoras contemporáneas?

EP: Admiro mucho a una que, murió muy joven por desgracia, se llama María Luisa Puga y que escribió un maravilloso libro que se llama *Las posibilidades del odio*,⁸ que es un título magnífico, y luego *Pánico o peligro*,⁹ escribió varias novelas. El que ella muriera fue, de veras, una tragedia para mí. Hay otras que me parecen buenas escritoras en general, poetas también.

CÓMO LA TECNOLOGÍA AFECTA AL ARTE: “ES ASOMBROSO LO QUE SUCEDE, ES OTRO MUNDO”

RMLB/AR/JZ: ¿Usted cree que de alguna manera los jóvenes podamos rescatar el sabor de la literatura a través de los mecanismos electrónicos?

EP: Bueno, hay de todos modos. En Estados Unidos hay grandes escritores, aquí en México también los hay. Acaba de morir el año pasado en este mes de mayo un escritor que abarcó muchísimos aspectos de México que fue Carlos Fuentes. Nosotros tuvimos un creador absolutamente fuera de serie que fue Juan Rufo y, según Octavio Paz, tenemos al mejor poeta de toda América Latina que sigue siendo Sor Juana Inés de la Cruz, así que hay muchísima tela de donde cortar. Bueno, el movimiento muralista sí fue súper importantísimo. Venir a México era como ir a París, era el renacimiento de toda la cultura, de toda la pintura, todos venían acá.

RMLB/AR/JZ: ¿Y todo eso lo podremos representar a través de los medios electrónicos, un libro digital, por ejemplo?

EP: Bueno, pues yo no sé. Yo veo a mis nietos, por ejemplo, una nieta que tengo de seis años, Carmen, ella maneja el *iPad* y se queda muy sorprendida ante mi sorpresa. Me dice: “¡Ay, abuela!” Está muy asustada de que yo no puedo hacer todo lo que ella hace. Yo no puedo hacer nada porque yo soy antigua. Ella hace cosas extraordinarias y sabe muchísimas más cosas de las que yo sabía a su edad. Otra nieta que tengo me da lecciones de sexualidad, sabe lo que es un orgasmo, no porque lo haya ella experimentado pero quién sabe de dónde oyó todo lo que ella sabe. Es asombroso lo que sucede, es otro mundo.

RMLB/AR/JZ: Ha transcurrido el tiempo y la entrevista llega a su final. Para concluir, le preguntamos sobre sus

proyectos. ¿Nos podría adelantar un poco sobre su próxima novela sobre Lupe Marín?

EP: Es que esa no la estoy trabajando. Yo tuve el privilegio de entrevistarla muchas veces y entrevistar a miembros de su familia, incluso que ya murieron. Pero no la he trabajado. Yo ahorita publico una biografía de Guillermo Haro, que él fue astrofísico, astrónomo. Entonces cuento su biografía, toda su vida relacionada con las estrellas, los planetas y las enanas blancas, que eran unas estrellas chiquitas.

CONCLUSIÓN

Es muy gratificante poder concluir tantos meses de trabajo entrevistando a una escritora de la calidad de Elena Poniatowska, quien además de su hospitalidad nos ha regalado una maravillosa tarde de literatura, arte y mujeres.

Durante la entrevista, observamos la importancia del periodismo en su obra literaria, la reivindicación que hace de las mujeres artistas en sus textos, pudimos asumir una mirada cercana sobre algunas artistas mexicanas importantes del siglo xx y conocimos su opinión sobre la influencia de nuevas técnicas en el arte.

Para concluir, nos gustaría agregar que ha sido muy enriquecedor abordar la literatura desde la perspectiva del arte de Elena Poniatowska. Todo nuestro agradecimiento por sus letras, sus experiencias y el tiempo que nos brindó.

NOTAS

- 1 Exposición organizada entre la Art Gallery of Ontario-Toronto, High Museum of Art de Atlanta, y el Museo Dolores Olmedo de la Ciudad de México. Abrió al público en Toronto el 20 de octubre de 2012, para cerrar el 20 de enero de 2013. El catálogo, a cargo de Dot Tuer y Elliott H. King, fue publicado por Art Gallery of Ontario en el 2013.
- 2 El curso fue impartido por la Profesora Alena Robin, profesora de Estudios Hispánicos. María del Carmen Vera López y Jimena Zambrano colaboraron en la composición de este artículo y en la elaboración de las preguntas colaboraron Vera López, Zambrano, María Luisa López, Daniel McLellan, Marilyn Stevenson, María Paula Tovar. También nos acompañó la fotógrafa Elizabeth Flores López. Agradecemos el apoyo brindado por el Department of Modern Languages and Literatures, Graduate Program of Hispanic Studies,

Western University, Canada (London, ON), para poder llevar a cabo la entrevista. La entrevista cuenta con un video disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=HmP13evKyeA>>.

- 3 Poniatowska, Elena. *Todo México I-VII*. México: Diana, 1991-2002.
- 4 Poniatowska, Elena y Alberto Beltrán. *Todo empezó el domingo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1963.
- 5 Wolfe, Bertam D. *La fabulosa vida de Diego Rivera*. México: Diana, 1986.
- 6 Poniatowska, Elena. *Hasta no verte, Jesús mío*. México: Ediciones Era, 1969.
- 7 Quisiéramos darle crédito a Elizabeth Flores López por la pregunta.
- 8 Puga, María Luisa. *Las posibilidades del odio*. México: Siglo XXI, 1978.
- 9 Puga, María Luisa. *Pánico o peligro*. México: Siglo XXI, 1983.